



CUENTOS BOSQUES PARA LA PAZ

Recopilado por:

Bárbara Matos



PRESENTACIÓN

El Programa ENO tiene como una de sus funciones la toma de conciencia ambiental en los niños y jóvenes del mundo, en relación al uso coherente y responsable de la biodiversidad y los recursos naturales, así como promover la cooperación global y la paz.

Una forma de promover el programa, es invitando a las escuelas a participar desarrollando temas de actualidad como el cambio climático, la biodiversidad, la huella ecológica, los bosques y el agua. El Programa ENO tiene a la plantación de árboles como una actividad continua durante todo el año con dos campañas grandes en días especiales de plantación de árboles, que son el 20 de mayo, que se focaliza en los bosques para las futuras generaciones y la biodiversidad, y el 21 de septiembre, que se centra en los bosques como una herramienta para la paz y la reconciliación. Nuestro objetivo es plantar 2 millones de árboles en el 2011.

Las actividades de plantación se enriquecen con otras iniciativas, tal es así que este año 2011, al ser declarado por las Naciones Unidas "Año Internacional de los Bosques", el Programa ENO ha promovido a nivel mundial, el desarrollo de cuentos e historias escrita por los propios alumnos de las Escuelas adheridas al Programa.

En el Perú hemos replicado esta actividad y ahora presentamos esta publicación que compila los cuentos e historias escrita por niños y jóvenes peruanos, quienes nos muestran cómo sienten y viven el ambiente que los rodea. En los cuentos se han considerado dibujos del autor o de otros niños y jóvenes, y en otros casos se han colocado fotos alusivas a la historia.

No podemos dejar de agradecer a la Dirección de Educación, Cultura y Ciudadanía Ambiental del Ministerio del Ambiente por el apoyo en la edición y difusión de esta publicación.

Esperamos que este esfuerzo sea una pequeña semilla que germine en la conciencia de los individuos y colectivos.

Mayor información acerca del Programa ENO en <http://www.enotreeday.net> y a través del siguiente correo electrónico barbara.matosm@yahoo.es

Bárbara Matos Meléndez
Coordinadora ENO-Perú



AGRADECIMIENTOS

ENO-PERU agradece a la Dirección de Educación, Cultura y Ciudadanía Ambiental del MINAM por su apoyo en la edición y diseño de esta publicación, a la bióloga Indra Rodríguez Bandach por su asesoría en la mención de las especies en cada uno de los cuentos, a Sofia Brutton por su apoyo en la revisión y comentarios de cada historia y a Susana Tejada por su apoyo en la corrección de estilo.

Un especial agradecimiento a los/as docentes responsables del programa ENO-PERU, sin ellos no hubiera sido posible plasmar esta gestión.

- Valeria Calagua Mendoza responsable en la IE “Sagrado Corazón Anexo al IPNM”- Surco
- Juana Ruiz Velarde, IE “José Olaya”- La Perla
- Vicky Reyes Alvino, IE “Teresa González de Fanning”- Jesús María
- Baltazar Manrique , IEP “ San Fransisco de Borja”- San Borja
- Lucien Irene Chirre, IE.Nº120 “ Manuel Robles Alarcón Robles”- SJL
- Rocío Correa Tang, del Área de Educación Ambiental del Instituto de Investigación de la Amazonía Peruana, por la coordinación con las IE participantes de la región Iquitos.
- Y, a los estudiantes por la creación de sus cuentos.



INTRODUCCIÓN

“Está comprobado que, solamente si algo se conoce se podrá respetar y valorar”, esta es la frase con la que ENO-PERU inicia su trabajo de sensibilización, promoción y educación ambiental en el año 2009.

ENO es una organización mundial integrada por voluntarios en más de 150 países. ENO fue fundada en Finlandia en Joensuu con el fin de promover el respeto a la biodiversidad y el incremento de las áreas verdes en todo el mundo, como medida de mitigación a los impactos negativos que recibe nuestro ambiente.

Esta publicación titulada “Bosques por la paz”, es el resultado de las actividades impulsadas por nuestro Programa ENO-PERU en el marco de nuestro trabajo de educación ambiental. La finalidad de esta serie de cuentos es difundir entre los estudiantes y lectores en general, las diferentes especies de flora y fauna que se encuentran establecidas en nuestro país, así como llamar la atención sobre las especies que se encuentran en peligro de extinción.

Los cuentos e historias que ustedes encontraran, son creaciones de niños y jóvenes estudiantes de nivel primaria y secundaria de diversas

escuelas del Perú. A través de esta experiencia, usted lector, reconocerá que los niños y los jóvenes poseen una gran sensibilidad y curiosidad que les permite acercarse a la naturaleza con gran inspiración, lo que nos demuestra que son ellos nuestra esperanza de un futuro mejor.

Esperamos que esta primera publicación sea el inicio de una ola de iniciativas orientadas a sensibilizar a los alumnos y a la sociedad en general, sobre la importancia de nuestros bosques y áreas verde como espacios de vida, asimismo invitamos a las instituciones educativas y alumnos de todo el Perú a que se involucren en este Programa y que hagan llegar sus aportes para nuestra segunda edición a publicarse en el 2012.

Disfruten de estas historias.

Coordinadora Programa ENO-PERU
Correo: enoperu@gmail.com /barbara.matosm@yahoo.es

ÍNDICE

La mágica lupina	7
Viva la naturaleza	13
El padre aguaje	20
Habla la ayahwasca	24
¡Por fin!	30
La gran meta	34
Una esperanza para la vida	38
Duendes cuidando su medio de vida	42
La niña de la naturaleza	46
El bosque encantado	49
El árbol que habla	53
¡Bosque en peligro!	57
Un amigo perdido	61
Un árbol, en como un misterio sin resolver ya que guarda muchos secretos en él	64
El otorongo y el venado	72
Lito, el caballito de mar	76
El monito Salvador	79
El oso Luis	83
Mi amigo "El bosque"	86
Salvemos el bosque	89
Si cortas un árbol, siembra dos	92
La tolerancia y paciencia de pocos hombres	95
La Inocencia de una niña y los árboles	99
Un leoncito en el camino	103
El niño gigante y la hormiga	107

LA MÁGICA LUPUNA

Eran las 10 de la mañana de aquel día muy caluroso. Estánislao, el personaje de nuestra historia, estaba recostado en una hamaca improvisada que acondicionó debajo de un árbol de Lupuna. Había salido esa mañana para recuperar su escopeta, pues un vecino suyo se la pidió prestada hacía ya cuatro días y aún no se la había devuelto. Cuando llegó a la cabaña de su amigo no encontró a nadie, así que retornó por donde vino, no sin antes aprovechar para recoger algunos cítricos que vio por el camino.

El había escuchado muchas historias acerca de los encantamientos que se atribuían al hermoso árbol de lupuna, pero como viejo trochero sabía que nada pasaba de día y que a veces esas historias eran algo exageradas.

El fresco jugo de las naranjas y mandarinas mitigaron su sed y una pequeña brisa le hizo cerrar los ojos por momentos, por unos instantes sus manos descansaron sobre su pecho y se quedó sumergido en un profundo sueño.



Fue así que se vio a sí mismo trepando a un árbol y le sorprendió (su) la agilidad con que lo hacía, saltaba de rama en rama y en un momento de lucidez pensó, esto es un sueño. Pensando eso se sintió más tranquilo y continuó con su recorrido. Luego le

dieron ganas de bajar y se encontró con varios monitos pequeños que lo acompañaban, eran los llamados pichicos.

Los vio saltando a su alrededor animándolo a seguirlos. Estalislao se decidió cuando observó que se acercaban a un suave remanso de una quebrada, luego recordó que tenía tanta sed que con solo mirar el discurrir del agua sintió unas inmensas ganas de beberla.

Pero cuando estaba por tocar el agua vio el reflejo de su sombra y se quedó pasmado, lo que veía era la imagen de un mono pequeño, sí, él era un mono pequeño.

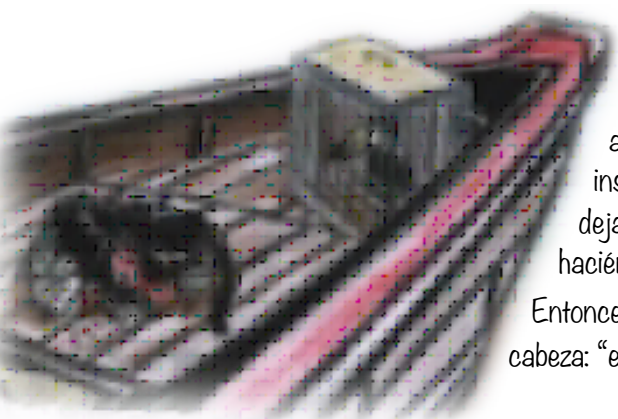
Se preguntó: ¿qué pasó? y no atinó a moverse, en esos instantes sorpresivamente el día se volvió noche y escuchó un estruendoso trueno y luego no pudo recordar nada más.

En la playa del embarcadero un hombre cargaba varios paquetes, entre ellos varias jaulas con diversas especies de animales. Poco a poco el hombre-mono fue comprendiendo que estaba acostado en la arena de costado y que además se encontraba atado de pies y manos.

Fue allí cuando entendió que ese hombre era un comerciante de animales, luego notó que tenía el brazo lastimado, había un coágulo de sangre cerca de su muñeca, concluyó que al grupo de monos que había llegado a beber en la quebrada le habían disparado con una escopeta de perdigones.

Maldijo su suerte y a aquel sujeto, quien tomándolo del cuello masculló: “éste aún vive, puede servir” y diciendo así lo arrojó dentro de la canoa. Una vez emprendido el viaje solo escuchaba el ruido sordo del pequeño motor peque peque, tenía ganas de gritar y decirle al hombre que él no era un mono, que era un hombre, que había una terrible equivocación, pero sólo alcanzó a producir chillidos que fueron acallados por los de los animales que también habían sido capturados junto con él, luego vio con horror cómo varios de los monitos que lo acompañaban y que habían sido heridos en la quebrada eran arrojados al río. Volvió la cabeza para no ver ese terrible espectáculo. Las horas transcurridas le parecieron interminables, luego de ser conducido por varios lugares, por fin pareció mejorar su suerte, lo bañaron, le dieron de comer unas semillas, luego lo metieron de nuevo en una jaula y lo transportaron a una casa donde pudo ver que habían más animales, todos en el mismo estado, luego varias personas ingresaron a ese ambiente y empezaron a examinarlo.

En eso alguien demostró interés en él y lo compró. Una vez en casa de aquel hombre, recibió un buen trato, a cada instante sus hijos le daban de comer y no dejaban de mimarlo, se quedaban horas haciéndole monerías y luego lo dejaban solo. Entonces pensaba algo que le hurgaba en la cabeza: “escapar”, “escapar”.



Esa no era vida, estaba acostumbrado como hombre a caminar por donde quisiera, al salir de su casa a su mujer sólo le decía “ya vengo”, era dueño de su destino y de su suerte, pero encerrado en esa jaula no era dueño de nada y para colmo la atención que le dieron en un primer momento se tornó en descuido a medida que pasaban los días, sus amos

parecían muy ocupados, hubo días que se moría de sed y nadie se acordaba de llenar su lata, pasó hambre, llegó al extremo de comer sus uñas y sus excrementos pues ya no se acordaban de él como al principio, por las noches lloraba amargamente su desgracia y en un intento por escapar mordía las rejas de su prisión.

Un buen día lo sacaron, odiaba a muerte esa espantosa jaula y de tanto andar dio con el perro del vecino que lo mordió, volvió a la jaula muy maltrecho a lamer sus heridas. Aguantaba el hambre como podía y cuando veía a sus amos hacía monerías para que se acuerden de él, y cuando estaba solo y aburrido movía la cabeza de un lado a otro para escapar de la realidad, era acostumbrarse o morir, siempre fue terco.

Para él habían pasado años, una tarde se acostó en su jaula y recordó la vez que se echó a dormir bajo el árbol cuando era hombre y cerró los ojos, por instantes le pareció sentir la misma brisa de ese día, pero



esta vez sí escuchó los sonidos típicos de la selva, como cuando estaba en su casa y fue en esas circunstancias en que el hombre dormido al pie del árbol de Lupuna despertó de su terrible pesadilla.



Todo fue un sueño, se dijo, un terrible sueño, ¿pero cómo? Se preguntó, si me parecieron años en el sueño y solo pasaron algunos minutos, dedujo mirando la sombra del árbol, en esos instantes recordó que su madre alguna vez le dijo: no duermas con los brazos en el pecho, pues soñarás feo. Se levantó de un brinco, sacudió sus manos, levantó sus cosas y presuroso se fue de ese lugar, pues no quería pensar ya en lo ocurrido. Un sueño, fue un sueño, se repetía; pero lo sentí muy real y es que a veces los sueños son así.

Ya en casa más calmado, contó su historia y sus hijos quedaron muy impresionados.

Al día siguiente su amigo le devolvió la escopeta, el hombre al estar a solas con el arma la tomó en sus manos y juró nunca más cazar para comercializar con animales como había hecho antes y prometió que sólo lo haría para comer con su familia.



Pensó: quizás el monte me hizo algo, quizás la Lupuna, ese árbol misterioso de la selva me quiso decir algo, quizás la Lupuna tiene alma como se dice por allí, quién sabe, quién sabe.

Prendió un cigarro y se puso a contemplar la puesta de sol, pensativo, muy pensativo.



Texto Literario: Gloria Polet Pompilla Quispe

I.E: Nuestra Señora de La Merced - Madre de Dios

Alumna de 4° de secundaria

Docente: Maribel Yacira Quispe Silva

Ilustraciones: Renato Mejía Vargas

I.E.B.R: Santa Cruz- Madre de Dios

Alumno del 4° de secundaria

Docente: Dianay Aldemia Coyla Ramo

Promovido por la coordinación del Programa ENO-Perú
Patrocinado: Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana
Área de Educación Ambiental : Rocío Correa Tang





VIVA LA NATURALEZA

Como un largo bostezo de natura que despierta, se escucha el eco de un trueno que anuncia una lejana tempestad. La luz del sol tímida, hace notar su presencia rasgando lentamente el manto de la noche. Los trinos musicales de las aves comunican que está llegando un nuevo día, como una prueba irrefutable de que la vida continúa... Y qué feliz me siento en contacto directo con la belleza variopinta de las flores, aspirando el olor a tierra fresca, fértil, preñada de semillas que pronto han de poblar maizales, platanales, hermosos bosques, hermosas flores, frescos pastos y yerbas para alfombrar con variado verdor los olorosos campos.

Ha amanecido en Sauce, mi pueblo querido, enclavado entre montañas imponentes, cuyo precioso paisaje se engalana con su majestuosa laguna, que refleja la bóveda

del cielo. Azul y cristalina, diáfana, inmensa como un gigantesco océano, sus orillas están custodiadas por diversidad de árboles, que como centinelas, la protegen de la erosión. Hay mucha vida en ella, pues abundan los peces, sobre todo tilapias y paiches que alimentan a la gente de mi pueblo.

Eran ya las seis de la mañana de aquel domingo. Don Salustiano, mi vecino, se había ofrecido a llevarme con él al monte para conocer el manantial donde se origina la quebrada Ojos, que junto con otras dos, alimenta con sus frescas aguas la laguna. Me levanté presuroso y fui a su casa. Él me esperaba ya y me invitó a desayunar unas tilapias asadas acompañadas de un oloroso café.





gigantescos árboles de los que colgaban gruesas lianas y pudimos ver infinidad de pájaros y escuchar sus variadísimos trinos.

Bulliciosos loros revoloteaban de un lado para otro. Muchos monitos retozaban también de rama en rama. Preciosas orquídeas y otras flores exóticas de distintas variedades y colores, se presentaban a nuestra admirada contemplación. Juguetonas mariposas exhibían el mosaico variopinto de sus alas.

Avanzamos una hora más, de pronto escuchamos el murmullo de un torrente de agua y pudimos presenciar una quebrada cuyas aguas cristalinas se deslizaban entre pedrones y guijarros, cuesta abajo. Ascendimos un poco por su curso y pronto estuvimos ante un espectáculo maravilloso: ¡una imponente catarata! Levantamos la mirada, y quizás debido al ángulo de inclinación de la luz solar sobre los prismas cristalinos de las gotas de agua, se presentaba a nuestra vista un haz de luces multicolores como las del arco iris en la parte alta de la catarata.



Ascendimos un poco y caminamos por el monte una hora más. Llegamos a una inmensa roca rodeada de helechos y otras plantas silvestres, de cuyas entrañas como un inmenso surtidor, afloraba un poderoso chorro de agua fría. Habíamos llegado al manantial donde nace la quebrada Ojos. Nos bañamos en esas frescas aguas; luego, en una piedra grande y plana, nos sentamos a almorzar unos trozos de cecina de sajino con inguiris que llevamos de fiambre. Entretanto, don Salustiano me relataba una de las leyendas sobre el origen de ese manantial

Pero el cansancio era tal que me quedé dormido y tuve entonces una horrible pesadilla. Soñé que me encontraba en un desierto, que los árboles verdes, vigorosos, se habían convertido en troncos esqueléticos y negros; no había más la catarata; no estaban ya las flores ni los trinos de las aves, tampoco las hermosas mariposas, no había la quebrada ni las orquídeas





primorosas. Me rodeaban osamentas de distintos animales. No había más verdor, la tierra era gris y maloliente y el cielo de un color indefinido. Corrí hacia el camino, llegué a la parte alta, dirigí la mirada a la laguna, y ésta era ahora una inmensa pampa inerte. Nada se movía, parecía que era yo el único habitante.

No sé cuánto duró mi pesadilla, sobresaltado me incorporé cuando don Salustiano, cogiéndome de un brazo, me invitaba a tomar el camino de regreso. Miré el entorno, y al contemplar otra vez tanta belleza, con todas las fuerzas de mis pulmones grité lleno de gozo: ¡VIVA LA VIDA! ¡VIVA LA NATURALEZA!

Don Salustiano, sorprendido me preguntó: ¿Qué te pasa César? ¿A qué se debe tanto entusiasmo? Le conté mi sueño, y él, con la sabiduría de maestro cesante de la escuela, me dijo: Escucha César, si algún día los hombres destruyen estos árboles, se alejarán las lluvias; se secarán como soñaste las quebradas y la laguna; se secarán los pastos y todas las plantas. Las vacas y todos los herbívoros morirán de hambre, y por falta de éstos, los animales carnívoros también perecerán. No tendremos qué comer, todo será un desierto y también nosotros moriremos. Tu sueño puede convertirse en realidad si no conservamos el equilibrio armonioso de la naturaleza.



Iniciamos el camino de regreso. Nos sorprendió la lluvia, de la que no quise esta vez guarecerme, y así empapado, bendije feliz esa lluvia generosa. Quise abrazar los árboles y besar la tierra. Respiré el aire puro y perfumado del campo, las flores estaban más lozanas, los árboles muy erguidos como agradeciendo al cielo. ¡Todo era vida nuevamente ante mis ojos! Llegamos al pueblo. Mi madre me esperaba en la cocina con una sopa caliente de picuro y el café más aromático y sabroso de mi vida. Volvió a anochecer... un nuevo día había transcurrido



Texto Literario: John Cesar Quispe Flores
 I.E.M.: Mariscal Andrés Bello Cáceres
 Distrito de Morales - Tarapoto
 Estudiante del 4º de secundaria
 Docente: Angel Humberto González
 Pajares

Autor de la ilustración: Teobaldo Bartra
 Jiménez
 I.E.: 0554 "Aplicación"
 Tarapoto - San Martín
 Estudiante del 4º de secundaria
 Docente: Jorge Luis Upiachihua Saavedra

Promovido por la coordinación del Programa ENO-Perú
 Patrocinado: Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana
 Área de Educación Ambiental : Rocío Correa Tang

EL PADRE AGUAJE

En una tribu que habitaba junto a una quebrada, vivía un árbol de aguaje viejo, al que llamaban Padre Aguaje. Éste tenía a su lado un pequeño hijuelo. Un día los hombres de la tribu decidieron cortar el pequeño hijuelo de aguaje para obtener sus deliciosos frutos; pero uno de los aldeanos llamado Aldair se opuso diciendo: -No estoy de acuerdo, el padre Aguaje se pondrá muy triste y también se morirá. Dijo además: ¿Ustedes saben cuánto demora en crecer un árbol de aguaje y dar frutos?

Los aldeanos, sin escucharlo, cortaron al pequeño hijuelo y comenzaron a repartirse los frutos. Caída la noche, Mateo, hijo de Aldair, escuchaba que el sonido del viento sonaba como si fuera un lamento o un quejido de alguien que sufría. Su curiosidad pudo más que su temor y se aventuró para averiguar de dónde provenía ese lamento. De pronto, miró a su alrededor y se dio cuenta que se encontraba en la quebrada donde estaba el Padre Aguaje y gracias a la luz de la luna llena, pudo divisar que de su grueso tronco brotaban lágrimas de dolor, supuso Mateo.





Regresó a su casa y se metió a su cama. No podía dormir, sin embargo, el cansancio hizo que se durmiera y empezara a soñar con el Padre Aguaje, quien le reclamaba: ¿Por qué mataron a mi pequeño hijuelo? ¿Por qué si no les hizo daño alguno? (.) Mateo lloraba y sentía mucha pena por el dolor que tenía el Padre Aguaje, se retorció en su cama pidiéndole disculpas. Su padre lo despertó y se dio cuenta que su hijo estaba llorando. Después de desayunar, Mateo corrió hacia la quebrada, para ver si lo que había soñado era cierto. En efecto, encontró

gruesas lágrimas que se habían endurecido en el tronco del Padre Aguaje; conmovido se abrazó al Padre Aguaje, tan fuerte que sintió que era parte de él, entonces el Padre Aguaje se apoderó del niño convirtiéndolo en su pequeño hijuelo.

Los padres de Mateo, al ver que su hijo no regresaba a casa se preocuparon y salieron en su búsqueda, pero cuando interrogaron a los vecinos se dieron cuenta que no solo Mateo había desaparecido sino también todos los niños de la tribu. Entonces, un presentimiento atravesó la mente y el corazón de Aldair e instintivamente corrió hacia la quebrada. Miró al padre Aguaje, se arrodilló y comenzó a llorar abrazando a los múltiples hijuelos que tenía a su alrededor. De igual modo, los demás aldeanos se



arrepintieron de haber matado al hijuelo del Padre Aguaje.

Como es costumbre en la selva, acordaron pedir disculpas al Padre Aguaje mediante un ritual especial, después el Padre Aguaje, padre al fin, devolvió los niños a los aldeanos y cada padre y madre abrazó a su hijo, y por fin entendieron la magnitud de su error.

A partir de entonces, hicieron lo posible para abonar la tierra, mejorarla, cuidarla y no dañar ni ensuciar la quebrada del aguajal donde residía el Padre Aguaje con el fin de que le naciera otro hijuelo. Y así, con el cuidado continuo y amoroso de los pobladores, retoñó otro hijuelo y creció frondoso, hermoso y orgulloso, pues sabía que era el símbolo de amistad y reconciliación de la naturaleza con los hombres.

Los aldeanos aprendieron a respetar la naturaleza y esto se transmitió de generación en generación y ahora cada vez que quieren disfrutar de los deliciosos frutos del Aguaje, no tienen que matarlos, pues idearon diferentes maneras de extraerlos. Esos aldeanos nos dieron una gran lección de cómo amar y respetar a la naturaleza, cómo cuidarla y no depredarla. Nuestra inteligencia también nos permite organizarnos e idear formas de disfrutar de ella, sin tener que destruirla.



Texto Literario: Yuliana Duque Prado
 Nombre de la IE: Guillermo Billinghurst
 Ciudad: Tambopata – Madre de Dios
 País: Perú
 Edad del estudiante: 15 años

Autor de la ilustración: Ivana Pierina
 Arancibia / Gonzáles De Soria
 Nombre de la IE : Andrés Avelino Cáceres
 Ciudad: Tarapoto - San Martín
 País: Perú
 Edad del estudiante: 16 años

Nombre del /la responsable: Melba del Rocío Correa Tang,
 Área de Educación Ambiental del Instituto de Investigaciones
 de la Amazonía Peruana

HABLA LA AYAHUASCA

Había caminado desesperadamente, sus pasos habían dibujado su rastro en el incandescente polvo y con cada golpe lograba escapar solo para aventurarse en una huida hacia donde el viento le llevaría.

El sol azotaba con una furia desconocida, inexplicable. Se detenía y no recordaba desde cuándo había caminado, en qué momento su mundo se había desvanecido. Era como si el suelo hubiera calmado su sed implacable con tanta agua, con tanta vida.

Recordaba con claridad aquel río, volvía a buscarlo con la mirada; pero no, ya no estaban el murmullo de las aguas ni la brisa fresca, solo el cauce estéril mostraba su desnudez.

Aunque dudase era el cauce. Estaban las piedras que un día vio acariciadas por las olas y el manso remanso de las aguas que ahora parecía sometido a una perpetua tortura, a la hoguera tormentosa del sol que era el único soberano de los cielos y de su universo. Quería



gritar, pero el grito se ahogaba y se resistía a ser escuchado, quería escapar y tendía su mirada suplicante hacia todos los horizontes y la monótona monocromía y el silencioso páramo parecían asfixiarle. No había duda, ahora su mundo se resumía en un desierto inhabitable e inevitable.

¿Pero, la casa de Ishan? ¿Pero, el camino transitado por donde solía ir de pesca? En ese momento recordó que ese camino cruzaba cuatro veces aquel río hasta su casa.

Lentamente su rostro cobró vivacidad y se hizo más humano. ¡Claro! ¡Cómo no lo había pensado! Su casa..., su casa estaba junto a la desembocadura de aquel ahora inexistente río, y junto a ella, estaba el río más grande, ya no había duda, tendría que haber algo de agua para calmar su sed.



De repente, su fuerza casi extinta comenzó a cobrar forma como si viniera de alguna fuente desconocida, era esa fuerza que solo la esperanza a veces suele darnos. Levantó los pies con vehemencia, sacudió todo su cuerpo en un primer paso, echó a correr. Ahora todo parecía el fin, cómo explicarse, ¿dónde había ido a parar tanta agua? ¿Dónde estaba su casa?



Ya de rodillas, agónico, dirigió su mirada al lugar donde alguna vez existió una poza y descubrió que la fuerza del agua había labrado extrañas formas en las rocas, empezó a arrastrar su cuerpo sobre la arena y sobre las piedras abrasadoras.

A medida que se acercaba creyó descubrir un abismo, entonces se dio cuenta que aquella poza era más profunda de lo que había imaginado. Fantasmales recuerdos le sobrevinieron, se dibujó en su memoria aquel día en que su canoa fue devorada por las olas y desesperado vio las manos agónicas y suplicantes de su pequeño hermano que eran arrastradas por los remolinos de la muerte.

Por un instante pensó que encontraría a su hermano en la profundidad ahora descubierta. Casi en un último intento se lanzó hacia el borde. Todo parecía un final escogido para él por alguna divinidad de su mundo, que reclamaba alguna plegaria olvidada. Tendió con fuerza su mirada hacia el cielo y ahora hasta el cielo parecía perder su color, volvió a mirar la profundidad de lo que fuera la poza y vio como en un espejismo el cadáver de un árbol añoso, petrificado, levantando sus ramas suplicantes hacia el cielo. Parecía eternamente varado,





eternamente anclado. En todo caso, él también tenía la forma de aquel árbol.

Su cuerpo calcinado quiso levantarse. Sus intentos inútiles lograron arrastrarlo y de pronto se vio rodando hacia la profundidad de la sima. Había buscado su propio

calvario junto a la forma de aquel árbol, estiró las manos más suplicantes que nunca.

Como en recuerdos extraviados traídos por el viento se vio cortando un árbol, aquel mismo árbol, cerró los ojos, pensó en los suyos, pensó en Ishan, su amada; pensó en todos, quiso arrancar un último grito y en aquel grito sin eco se escapó para siempre su existencia.

Finalmente todo había terminado, el sol había vuelto, el agua, los árboles, los pájaros. Yalico había tomado la ayahuasca y este alucinógeno le había mostrado de manera profética



su propio mundo. Yalico entendió que debía cuidarlo, recordó que días atrás había cortado un árbol para hacerse una canoa y que soberbiamente también había cortado otro sin motivo. Ahora entendía que el hombre tenía que vivir en completa armonía con la naturaleza.

Este mensaje fue la prédica que dio a sus descendientes y es la prédica que nosotros también debemos aprender.



Texto Literario: Gadomar Reátegui Ramírez
 I.E.: " Fernando Carbajal "
 Ciudad: Padre Abad -Ucayali
 País: Perú
 Grado de estudios: 5º de secundaria
 Docente: Antonio Pariona Trinidad

Autor de la ilustración: Ángel Damián Sánchez
 Macedo
 IE : N° 004 Túpac Amaru
 Ciudad: Tarapoto -San Martín
 País: Perú
 Grado de estudios: 2º de secundaria
 Docente: Carmen Inés Pinedo Vargas

Nombre del /la responsable: Melba del Rocío Correa Tang,
 Área de Educación Ambiental del Instituto de Investigaciones
 de la Amazonía Peruana

¡POR FIN!

Por los siglos de los siglos, hombres y animales hacían el peregrinaje anual en busca del agua. Bajo la cubierta estéril y rocosa, a muchos pies de profundidad se hallaba un manto de agua que, en ciertos sitios favorables el hombre había puesto a su servicio. Cada pozo era como un potente imán, una lucecita que atraía a cuanto ser viviente se encontrara bajo su influjo.

Los estudios han sido concluyentes al explicar la debida disposición de los pozos, los que sin orden ni concierto aparente, en realidad distaban diez kilómetros aproximadamente uno de otro, y se orientaban desde los montes hacia el Lago Dulce que ocupaba el fondo de la depresión del valle. Desde los tiempos bíblicos, los pastores han reconocido la sabiduría de la naturaleza porque conforme se acerca el invierno, los pozos se van secando en las alturas y la nieve deja sin fibra de pasto a cabras y ovejas. Es entonces cuando hombres y animales van bajando hacia lugares menos fríos y con suficiente agua. Luego del invierno, el agua de la nieve derretida vuelve a subir en nivel en los decaídos pozos. En ese momento se inicia el viaje en





dirección inversa, del llano a las alturas, donde abunda el agua y aparecen manchones verdes del pasto.

En armonía con la naturaleza, cuando la sudoración concentra los humores de su cuerpo, el hombre al igual que los animales, instintivamente buscaba los pozos donde saciaría su sed. Sucedió una vez que en esta romería anual, un pastor desorientado mientras arreaba monte abajo sus animales, no pasó por el pozo correspondiente del rosario hídrico entre el lago y los montes.

Pasó de largo creyendo que era un espejismo y apuró el paso cuando vio que la noche se le echaba encima. Al día siguiente, y luego de mucho caminar, las cabras y ovejas muertas fueron señalando la ruta equivocada hasta que alcanzó desfalleciente el siguiente pozo, e introdujo las manos en un agua que tenía la consistencia de la arena y los animales se negaron

a beber el agua sólida con sabor a tierra.

Deshidratado y débil, trató de reposar su cerebro y pensar en la nieve del invierno, en el frescor de las tardes otoñales, en el reanimante sabor del agua. Volvió a reanudar la marcha; más abajo estarían otros pozos y tal vez el lago.



De nuevo salió el sol y las rocas empezaron a resquebrajarse al paso de cada nube. El ardor del mediodía redujo su paso, pero no su sed ni sus ansias de encontrar el agua. Cuando el final de ese día estaba cercano, y el líquido azul tórnase en caprichosos parches de colores, pensó en otro espejismo. Los animales emprendieron veloz carrera y allí quedaron en el verde oasis, en el agua vital, anclados y saciando su sed. Y desfalleciente, tendido sobre la arena, observó que los animales saltaban, sintió que a él llegaban gotitas frescas, vio un sol moribundo reflejarse en él agua y con la boca reseca y la mirada hundida, resoplando la arena, sin siquiera voltearse, se dijo que un espejismo no le engañaría por tercera vez.



Texto Literario: Heydi Atenas Huamán Rojas
Nombre de la IE: Teresa González de Fanning
Ciudad: Lima
País: Perú
Edad del estudiante: 16 años
Nombre de la responsable: Vicky Reyes Alvino

LA GRAN META

En el año 1990, toda la gente en un pueblo en el Perú, era muy organizada y trataban de mantener el lugar donde vivían lo más limpio que podían. Pero cada año que pasaba nacían nuevas generaciones y con eso la gente olvidaba enseñar a sus hijos que es de vital importancia cuidar y querer el lugar en donde viven. Ya para el año 2025, la gente ya no se preocupaba por nada, las calles estaban llenas de basura, al igual que los ríos y mares del Perú. Sabían que el agua era el líquido más preciado pero aún así no les importaba, decían que ya para que trataban de salvar la tierra si ya no había solución para lo que ellos mismos habían hecho.

Un día en verano a pesar de todo, el clima estaba muy lindo, tanto que se podía hacer un picnic. Unos chicos lo hicieron (el picnic) pero se habían encontrado con que el campo estaba lleno de basura y el río estaba sucio. Entonces no solo se dieron cuenta que no podían hacer un picnic, también vieron que los animales y la vegetación estaban muriendo.

COMENTARIO

Plantea aspectos del ciclo del agua y la dependencia que tenemos los seres vivos de este elemento esencial.



Los chicos decidieron que ellos podían limpiar el campo recogiendo la basura y tirándola a los cestos de basura, pero se dieron cuenta de que eran pocos para limpiar todo el campo y el río. Entonces llamaron a la gente del pueblo, empezaron a dar charlas y emplearon su tiempo libre en tratar de hacer entender a la gente pero ninguno quiso ayudar a los chicos en la meta de llegar a tener un mejor lugar en donde vivir. Ellos estaban muy enojados de que el pueblo no quiso ayudar y dijeron que iban a decirles a las autoridades. Cuando fueron a decirles a las autoridades, éstas dijeron que era inútil ya que era muy tarde. Los chicos dejaron de insistir por un tiempo pero ellos nunca se rindieron.

Al cabo de 6 meses, aparecieron una serie de enfermedades que nunca se habían visto en el país. Dos doctores llegaron al pueblo, analizaron a los enfermos y dijeron que había una solución, purificar las agua, limpiar el lugar y aprender a no contaminarlo.

Y estas ordenaron al pueblo que limpiaran, y el pueblo estuvo de acuerdo. Se dividieron en grupos de diez personas y lograron limpiarlo. También dejaron de contaminar las aguas y el medio ambiente.



Con esa iniciativa, los demás países se dieron cuenta de que aun era posible llegar a tener ese lugar maravilloso que todos deseaban tener, entonces imitaron la actitud del pueblo peruano y dejaron de contaminar, también enseñaron a sus hijos la importancia de mantener limpio el lugar en donde están.

En el pueblo luego de limpiar el medio ambiente decidieron celebrar con una fiesta. Les dieron a los chicos una medalla de honor por la perseverancia que tuvieron en querer lograr tener una mejor calidad de vida.

Después de un tiempo los animales y la vegetación volvieron a crecer sanamente, aunque ya no se podía hacer nada con la pérdida que hubo con los animales extinguidos a causa de la ignorancia de algunas personas.

Desde ese momento en el mundo, cada representante de cada país se reunía para ver cómo mantener el planeta lo mejor posible y la gente se comprometió a ayudar a lograr esta gran meta¹.



1. REFLEXIÓN: Como verán, todo es posible con la participación de todos. Bien merecido el premio a niños por la iniciativa de congregar y actuar en la solución del problema.

Texto Literario: Heydi Atenas Huamán Rojas
Nombre de la IE: Teresa González de Fanning
Ciudad: Jesús María-Lima
País: Perú
Edad del estudiante: 16 años
Nombre del la responsable: Vicky Reyes Alvino.

COMENTARIO

Se plantea la solución de los problemas ambientales desde lo local a lo global o mundial y a los jóvenes como el impulso, la fuerza y la esperanza para dar solución a los problemas ambientales, planteando aquí como el principal problema la contaminación del agua y la suciedad. La educación es considerada como fundamental para enseñar a la gente a cuidar el ambiente en donde viven. Establece la relación entre basura y suciedad del ambiente con las enfermedades. Enfatiza que la extinción de especies es para siempre.

UNA ESPERANZA PARA LA VIDA

En la ciudad de Santa Rosa, un lugar localizado frente al mar, vive Santiago un modesto pescador, que tiene una pequeña hija llamada Estela.

Santiago, como todos los días fue a pescar; parecía un día normal hasta que se percató que a lo lejos había un enorme barco que sacaba toneladas de pescados, él al igual que los demás pescadores quedaron atónitos por lo observado, ellos jamás divisaron un navío tan grande llamado "Connecticut", sin embargo, sabían que era una amenaza para la pesca artesanal.

Luego de una semana, Santiago vio disminuir el número de peces y quedó asustado; ya no había ingresos y la población se estaba volviendo pobre, Santiago llamo a reunión a los pescadores y juntos fueron a ver al alcalde para que prohibiera la pesca al Connecticut, pero este eludió toda acusación.





Al cabo del tiempo, el mar de Santa Rosa se quedó sin peces y la ciudad cayó en una enorme pobreza, e alcalde al ver esto quiso ayudar pero ya era demasiado tarde, ya no habían peces, por consiguiente ya no había alimento, dinero y sobre todo esperanza. Los niños lloraban de hambre, algunos adquirieron enfermedades que causaron sus muertes, por falta de dinero para adquirir las medicinas, realmente era un caos.

Un día Santiago al ver esto decidió ir junto a Estela en busca de especialistas, algunos científicos se negaron a ayudar, pero ellos no se rindieron siguieron buscando, hasta que al fin consiguieron ayuda de unos biólogos, especialistas en especies marinas, ellos estudiaron el mar y realizaron un proyecto de fecundación, para generar pequeños huevecillos de peces. Luego de un tiempo los biólogos dieron alentadoras noticias, el proyecto había dado resultados, habían nuevos peces, solo era cuestión de esperar y evitar pescar, todos tomaron muy seriamente el caso y acataron todas las indicaciones.

Y por fin todo salió como esperaban, ya había vida en el mar, todo volvió a ser como era antes, había llegado el fin de la indigencia y las penurias.

Por otro lado la embarcación Connecticut quedó prohibida de navegar por territorio marino, por haber causado grandes daños a esta ciudad.

Todo el pueblo estaba muy agradecido con aquellos biólogos solidarios, pero sobre todo con Santiago y su menor hija, porque fueron ellos los iniciadores de una nueva esperanza, aquellos que fueron en busca de una oportunidad de sobrevivir a la pobreza y a una muerte segura.



Texto Literario: Madeleine Neciosup Huamán
Nombre de la IE: "Teresa Gonzalez de Fanning"
Ciudad: Jesús María - Lima
País: Perú
Edad del estudiante: 16 años.
Nombre de la responsable: Vicky Reyes Alvino

COMENTARIO

Establece la relación entre el uso y el manejo adecuado de la biodiversidad para mantener el equilibrio del ecosistema (manejo y uso sostenible vs. sobreexplotación). Relaciona la pérdida de la biodiversidad con la pobreza. Resalta la esperanza como motivación para el cambio y la solidaridad como un valor esencial.

DUENDES CUIDANDO SU MEDIO DE VIDA

En un pueblo alejado del humano, lleno de arboles, pueblan duendes con gran afecto a su medio ambiente que rigen por un gobernante llamado el gran señor TOM.

Una tarde, en una charla organizada por el señor TOM acordaron y recalcaron que su medio ambiente es su paraíso de vida, que era el único lugar donde ellos se podrían refugiar, así que llegaron a un acuerdo de que todos colaborarían de que no talaran los arboles que les rodea que innovarían su modo de cocinar, que dejarían la leña a cambio de gas.

La señora Gregoria se opuso a todo acuerdo, ya que no le beneficiaba comprar gas por sus medio económicos, se dirigió a hablar con el señor TOM a su gran casa blanca, tuvo que sacar una cita ya que él era muy importante, la obtuvo, conversaron y el señor TOM le dijo de



que no podía utilizar leña ya que era la única fuente de vida que ellos tenían por los frutos que daban, Gregoria comprendió e hizo todo lo posible por comprar gas y obtuvo satisfactorios resultados de igualarse a sus vecinos.

Una tarde llegaron grandes maquinarias, muchas personas vinieron a talar todos los árboles, ya que la población de los duendes era rica en árboles, la población se quedó asustada al ver a esas grandes personas que eran mandadas por empresas de los humanos, el señor TOM y su población se opusieron, trataron de arreglar las cosas a buena manera pero, lo único que a los humanos le importaba era el tronco de los árboles, para la fabricación de colores Faber Castell, el señor TOM habló con toda la población de que no podrían talar su paraíso. Hubo muchas opiniones, algunas sangrientas y otras con justa razón pero, eso no le pareció al señor TOM.



TOM tomó una decisión con los demás, de que asustarían a sus víctimas los humanos, idearon un buen plan, la señora Gregoria junto con sus demás vecinas, sin que se dieron cuenta los humanos, escondieron sus sierra de los trabajadores, el señor TOM y los duendes hombres, se encargaron de asustar a los humanos raptando uno a uno hasta que solo de 60 quedaron 20, los restantes quedaron pasmados, anonadados de que sus compañeros desaparecieron, dieron aviso a la planta de su fábrica, pidieron rescate. Mientras llegaba el rescate, los duendes se enfrentaron con los que quedaban, les amenazaron de que si no se iban, les iba a pasar lo mismo que sus compañeros pero, sin embargo, no les pasó nada a sus compañeros, solo estaban secuestrados, llegó el rescate; los restantes subieron muy rápidamente ya no querían enfrentarse a los duendes. Mientras subían, los secuestrados corrían a alcanzarlos todos muy asustados y de inmediato decidieron irse sin hacer problema alguno.

Los duendes quedaron felices al ver que nadie talaría los árboles, el señor TOM muy emocionado dijo de que solo las personas que no tenían una economía rentable podían cocinar a leña, la señora Gregoria quedó muy agradecida al igual que toda la población.



Texto Literario: Zuzita Paucar Calderón
Nombre de la IE: "Teresa González de Fanning"
Ciudad: Jesús María - Lima
País: Perú
Edad del estudiante: 15 años
Responsable: Prof. Vicky Reyes Alvino

LA NIÑA DE LA NATURALEZA

COMENTARIO

Resalta la importancia y la necesidad de cuidar el bosque y utilizar gas como combustible en vez de leña.

Había una vez una niña que vivía en Estados Unidos con sus padres. A ella le gustaba ir a pasear al bosque, le encantaba la naturaleza. Un día sus papás la castigaron y no la dejaron salir y ella estaba muy triste porque en el bosque tenía un amigo que era un unicornio y tenía que avisarle que había peligro porque querían destruir parte del bosque para una construcción que iban a realizar. Estaba tan desesperada que lloraba mucho pero sus papás no la entendían así que ella decidió escaparse y se fue corriendo hacia el bosque y cuando llegó le avisó al unicornio que se escondiera, que ella iba a tratar de salvar el bosque.

Las máquinas estaban listas y la niña gritó diciendo que no podían derrumbar el bosque porque más importante es mantener los árboles que tener un edificio. ¿Es que acaso no valen nada para ustedes? Preguntó - El bosque nos da vida saludable, ¿ustedes serían capaces de





Texto Literario: Alexandra Czerniak Curahua
 Colegio : Sagrado Corazón Anexo al IPNM
 Ciudad : Lima
 País : Perú
 Grado : 3er grado de Primaria
 Edad : 8 años
 Responsable : Andrea Padilla Quea
 Valeria Calagua Mendoza

matar a alguien? Por favor piensen en sus hijos esos niños como yo que nos gusta jugar en el bosque, respirar aire puro.

La persona que dio la orden dijo que retiraran las máquinas, que el bosque se iba a mantener. Ella lo abrazó y el señor le dio las gracias y se fue corriendo dentro del bosque. Fue donde su amigo el unicornio y le dijo que no se preocupara que todo estaría bien. Por eso se debe difundir la importancia de mantener los bosques porque ellos son una fuente significativa de recursos.



COMENTARIO

Plantea que hay que conservar los bosques porque son fuente importante de recursos y brindan una vida saludable.



EL BOSQUE ENCANTADO

Había una vez un bosque encantado al que nadie entraba porque se veía muy feo por fuera. Un día una niña llamada Verónica caminaba por allí, lo vio tan feo que le dio curiosidad de entrar al bosque y se dio con la sorpresa de que habían lindos pajaritos, conejitos y muchas rosas de todos los colores, encontró una semilla en forma de corazón que le pareció tan linda y rara a la vez, que se la llevó de recuerdo. Verónica era la única persona que conocía el bosque por dentro. Ella quedó asombrada por lo lindo que era, volvió a su casa y le dijo a sus amigos sobre el bosque, pero ella no sabía que uno de los padres de sus amigos trabajaba talando árboles. Dos días después, tres señores querían derrumbar el bosque, la niña les preguntó ¿Por qué van a derrumbar el bosque? Y los señores le dijeron porque necesitamos los árboles para hacer mesas, sillas, camas, puertas y muchas cosas más.

La niña trataba de distraer su atención mientras que sus amigos se subían al tractor para perder la llave, pero mientras los niños subían al tractor, el señor rápidamente subió a prender la máquina y cuando iban a sacar la llave, el señor se dio cuenta que los niños intentaban distraerlos para apagar la máquina pero no funcionó. Los señores comenzaron a amargarse y no hicieron caso a los niños. Marcaron los árboles para talarlos de una vez, sólo faltaba que la niña se vaya pero ella no salía. Los señores no tenían otra opción y amarraron a Verónica y a sus amigos, cuando terminaron de talar los árboles lo soltaron.

Al ver el bosque destruido, Verónica lloraba porque pensaba en todos los animalitos que vivían en ese lugar.



Mientras caían sus lágrimas metió su mano al bolsillo y encontró la semilla que había encontrado el día que conoció el bosque, y puso la semilla en medio del lugar. La semilla comenzó a brotar y comenzaron a salir las plantas debajo de las máquinas y a enredarlas. Los señores no podían creer lo que sus ojos veían: el bosque volvía a crecer y los árboles que ellos talaron desaparecieron como por arte de magia. Desde entonces ningún señor pudo cortar los árboles del bosque al que llamaron “El bosque encantado”. Verónica y sus amigos cuidaban el bosque y a los animalitos que en él vivían. Los señores se dieron cuenta que el bosque purifica el aire que todos respiramos.



Texto Literario: Angie Cruces Alarcón
Colegio : Sagrado Corazón Anexo al IPNM
Ciudad : Lima
País : Perú
Grado : 4º de Primaria
Edad : 9 años
Responsable : María Elena Meza Cuadros
Valeria Calagua Mendoza

COMENTARIO

El bosque nos brinda madera y recursos, además purifica el aire que respiramos. Los niños tratan de evitar la tala de los árboles pero no lo logran y una de las niñas siembra árboles que después no pudieron cortar.



EL ÁRBOL QUE HABLA

Érase una vez unos niños que estaban jugando en el gran bosque. Eran unos niños muy traviosos, ellos estaban arrancando las hojas, colgándose de los árboles y arrojando desperdicios. Después de un rato uno de los niños se asustó, pues el árbol donde se colgaba y arrancaba sus hojas comenzó a moverse y a hablar: ¿qué pasa? – dijeron los niños ¿Por qué se mueve y nos habla? – se preguntaron sorprendidos.

El árbol les contestó: Niños, ¿Por qué arrancan mis hojas y se cuelgan de mí? Ensucian el gran bosque habiendo un lugar donde arrojar los desperdicios, a mí me duele, yo soy un ser vivo – dijo el árbol muy triste- no hay porqué hacerme esto, ¿sabían ustedes que gracias a nosotros, los árboles, hay oxígeno en el mundo?



Los pajaritos tienen donde hacer sus nidos y así poder tener más crías. Gracias a nosotros los árboles tienen papel, tienen más puertas en casa y en el colegio, tienen mesas, carpetas y muchas cosas más ¿Por qué nos destruyen poco a poco? Los árboles somos útiles, aunque ustedes los niños no saben que los árboles tienen una gran utilidad en la vida del ser humano, si nos cuidan podremos darles más cosas para disfrutar.

Tiene razón señor árbol, hemos comprendido nuestro error, dijeron los niños.

Pero no se preocupen niños, les respondió el árbol, nos pueden ayudar a nosotros los árboles haciendo pancartas, carteles y colocándolos en el gran bosque, enseñándoles a los demás como cuidarnos.²



Texto Literario: Vivian Gonzales Omontes
 Colegio : Sagrado Corazón Anexo al IPNM
 Ciudad : Lima
 País : Perú
 Grado : 6º de Primaria
 Edad : 11 años
 Responsable : Jimena Cabrera Elejalde
 Valeria Calagua Mendoza

COMENTARIO

Los niños son capaces de cambiar su comportamiento dañino hacia los árboles una vez que toman conciencia de la importancia de éstos ya que nos brindan oxígeno, recursos y dan albergue a otros animales. Como muestra de conductas positivas hacia el bosque, los niños pueden realizar acciones de difusión para enseñar a cuidar el bosque.

2. NOTA DE REFLEXIÓN: Se debe “usar los árboles” (tala), es decir, si talamos debemos sembrar más.



¡BOSQUE EN PELIGRO!

En una comunidad campesina de la costa peruana vivía una niña llamada Rita. Ella era muy alegre y vivaz. Le gustaba mucho pasar tiempo con su familia.

Un día en sus paseos rutinarios por el bosque Pomac, que por cierto era muy hermoso y sólo estaba en frente de su casa, observó que unos señores estaban talando árboles. Ella se quedó muy sorprendida, ya que en su colegio le habían hablado de la importancia de los árboles, sin embargo por miedo al señor se quedó en silencio y muy quieta.

Al día siguiente vio en el bosque, que los mismos señores botaban residuos de minerales en el río en el que ella nadaba todos los días o sacaba agua. Esta vez ella estaba decidida a enfrentar a los señores, ya que no se perdonaba lo del día anterior, sin embargo de nuevo entró en pánico y salió despavorida.



Lo más extraño de todo esto es que la comunidad campesina sabía que esos señores hacían eso, pero ellos ya se habían cansado de pedirle a las empresas que iban a talar o a extraer minerales que se retiren. Ellos siempre decían que era su trabajo y que si no lo hacían sus familias no tendrían con que vivir.

Rita estaba muy confundida. Pero pensando y pensando una tarde, se dio cuenta que ella también talaba los árboles de una forma indirecta, ya que usaba cuadernos nuevos y no utilizaba las hojas que le habrían sobrado del cuaderno del año pasado.

Y así se fue dando cuenta que la solución a veces no parte sólo del Estado o de las grandes empresas, por el contrario, está en nuestras propias manos y no nos damos cuenta.



Pero de nuevo tuvo miedo de decir lo que pensaba. Por suerte su abuela la escuchó y la impulsó a que expusiera su idea. La comunidad campesina estaba tan desesperada que permitió que una niña de tan solo siete años expresara su idea.

Cuando escucharon su fantástica y práctica idea se quedaron estupefactos y hubo un silencio increíble.

Finalmente, el jefe de la comunidad le entregó “la pluma mayor”, un premio muy valioso y difícil de conseguir. Nadie objetó la entrega del premio por el contrario estaban felices y aplaudiendo.³



3. NOTA de REFLEXIÓN: El Bosque de POMAC, es un bosque seco de la costa peruana y es Santuario Histórico: “Bosque de Pómac” es la muestra más representativa y emblemática del Perú. Finalmente, sobre el cuento en sí, es la solución a su nivel de niña y en relación a sus posibilidades, pero no del problema mayor de la comunidad.

Texto Literario: Pamela Zúñiga Escalante
 Colegio : Sagrado Corazón Anexo al IPNM
 Ciudad : Lima
 País : Perú
 Grado : 5º año de secundaria
 Edad : 15 años
 Responsable : Lorena Cochaches Patrocinio
 Valeria Calagua Mendoza

COMENTARIO

Cabe mencionar que el Santuario Histórico Bosque de Pómac es un área natural protegida, establecida mediante Decreto Supremo N° 034 – 2001 – AG, el 3 de junio del 2001 y está ubicado en la costa del Perú, en la Provincia de Ferreñafe, Departamento de Lambayeque. Esta área es parte del Bosque Seco Ecuatorial, que es otro tipo de bosque, diferente al de la sierra y al de la selva.



UN AMIGO PERDIDO

Hace tres años me mudé a la selva peruana, un lugar tranquilo, con mucha fauna y flora. Nunca tuve amigos, así que para mí era lo mismo mudarme porque quería estar sola conmigo. La casa que mis padres compraron era de madera, yo instalé mi cama en el cuarto más grande. Al día siguiente salí a investigar cualquier cosa para mantenerme ocupada, era el mes de Julio, no hacía tanto calor ni tanto frío. El bosque en el que entré quedaba a treinta metros de mi casa, era realmente grande y bonito, ya había caminado por diez minutos, creo que me demoré un poco más ya que me entretuve viendo los pájaros de colores y las pequeñas serpientes en los troncos, escuché una voz, alguien me habló. Volteé rápidamente y no había nadie, oscureció y regresé a mi casa.

Al día siguiente volví al mismo lugar, tenía miedo pero estaba más que segura de que algo más que raro había ahí. Alguien me volvió a hablar y reconocí sus palabras, dijo – Hola – en todo mi alrededor sólo había pasto, troncos secos y un gran árbol; el árbol me habló, no lo

podía creer, era imposible, le respondí, él me entendía, me dijo que tenía quinientos doce años y también me contó todo lo que había visto, cómo creció, cómo se alimentaba, también me preguntó sobre mí, cómo era mi vida y qué había fuera del bosque, no le pregunté cómo y por qué hablaba ya que eso no era importante para mí. Se hizo de noche y me despedí, le prometí volver. Y así fue por casi tres meses, iba todos los días y hablaba con él, mientras pasaba el tiempo, me daba cuenta que él era mi amigo, un único y verdadero amigo. Un día me alisté para ir, caminé y llegué al lugar de siempre pero ya no había nada ahí, ni pasto, ni alegría, solo un gran tronco talado.

Ahora tengo catorce años y la verdad no sé si simplemente esa voz estaba en mi mente porque me hacía falta un amigo, pero lo que sí sé es que cada día mueren más de quinientos árboles y si bien no nos hablan, realmente son amigos ya que ¿No es un amigo el que siempre te ayuda? Ellos purifican el aire que nosotros respiramos. Ayudemos y colaboremos contra la deforestación, sembremos amigos y, más que todo, evitemos perderlos.



Texto Literario: Camila Maguiña Geldres
Colegio : Sagrado Corazón Anexo al IPNM
Ciudad : Lima
País : Perú
Grado : 4º año de secundaria
Edad : 14 años
Responsable : Yanina Rivera Sarmiento
Valeria Calagua Mendoza

UN ÁRBOL...

ES COMO UN MISTERIO SIN RESOLVER
YA QUE GUARDA MUCHOS SECRETOS
DENTRO DE ÉL

Antonio era un muchacho muy extrovertido, osado y, sobre todo aventurero ya que le encantaba vivir nuevas experiencias de las cuales pudiera conocer y aprender nuevas en cosas. Él vivía en los alrededores de un bosque, al cual ningún habitante de la zona se atrevía a entrar por los diversos mitos y leyendas que se contaban sobre aquel lugar. Se decía que estaba hechizado y que aquellos que ingresaran nunca retornarían.

Un día Antonio al regresar de estudiar quiso salir a jugar con sus amigos ya que no tenía ningún trabajo ni tarea que hacer. Su mamá al saber eso, no le negó el permiso. Pudiendo él, ir a distraerse. Para esto se cambió lo más rápido que pudo, saco su pelota y se fue a darles el encuentro a sus compañeros.

COMENTARIO

La niña es quien actúa para proteger al bosque de la tala conversando y generando conciencia en las personas adultas para mantener el bosque por los beneficios que brinda.



Cuando jugaban en la cancha de fútbol, la pelota a causa de una patada muy fuerte cayó en el interior del bosque. Los chicos se quedaron mirando atemorizados sin reaccionar ante la situación. Antonio al notar su actitud decidió ir solo en busca de su pelota, ya que para él era un objeto muy preciado por haber sido regalado por su padre unos años antes de que falleciera. Sus compañeros solo atinaron a decirle que no fuera porque era muy peligroso. Pero más que eso no hicieron. Ninguno se animó a acompañarlo. A pesar de que lo vieron desaparecer entre los arbustos y árboles de aquel frondoso bosque.

Ya en el interior de aquella espesura, Antonio caminaba sin rumbo alguno. Durante horas se sintió perdido y desorientado, ya que no había forma de identificar los caminos por donde pasaba porque los árboles eran tan parecidos, que en varias ocasiones pasó por el mismo lugar sin darse cuenta. Pasaron las horas y minutos, faltando muy poco para que anocheciera y él seguía en lo mismo. Estuvo a punto de rendirse. Sin embargo, una de las motivaciones que lo mantuvieron en pie fue encontrar uno de los más bellos recuerdos que guardaba de su padre.

Tanta fue la perseverancia y el empeño que puso para lograr su objetivo que lo consiguió, encontró su pelota. Esta se encontraba enredada entre las ramas de varios arbustos. Se le dificultó un poco sacarla porque ya había anochecido y lo único que cubría al bosque era oscuridad. No obstante, una luz potente provenía del núcleo del bosque. Antonio al percatarse de esto quiso ir a averiguar lo que sucedía. Por ello caminó con cautela hasta ahí. Cuando llegó se dio con la sorpresa que la luz venía de las raíces de un árbol, el cual sobresalía entre los otros por su gran belleza y altura. Antonio lo quedó observando con asombro y mientras se acercaba lentamente a él comenzó a escuchar diversas voces, se detuvo para poder entenderlas, mas no lo logró, quiso retroceder ya que todo aquello le parecía muy extraño pero al darse media vuelta oyó una voz potente que a la vez era muy cálida que le pedía que no se marchara. Él tenía ganas de salir corriendo; sin embargo, decidió quedarse aunque su corazón latiera con mayor rapidez e intensidad a causa del temor que sentía. Dio un profundo respiro, volteó e invadió de confusión y desconfianza fue paso a paso, aproximándose a aquel árbol.

Al estar al frente a él, éste le dijo:

- No me tengas temor Antonio, no te hare ningún daño. Sabes eres un chico muy valiente por haberte atrevido al entrar al bosque, a pesar de todo lo que se dice sobre él.
- Gracias. Lo tuve que hacer ya que tuve que recuperar algo muy importante para mí. – contesto Antonio
- Y por lo que veo lo has logrado. – replicó el árbol.

Antonio sonrió y a medida que pasaba el tiempo iba perdiendo el miedo que sentía. Este árbol al notar eso decidió comentarle algunas cosas sobre él.

- Me imagino que debes tener muchas dudas sobre mí.
- Más que eso. Estoy recontra confundido. No entiendo lo que está sucediendo.
- Bueno comenzaré presentándome. Mi nombre es Jackson, tengo 1500 años por lo que tengo muchísima experiencia y he visto las cosas más increíbles de este mundo
- ¿En serio? Pero que yo sepa los árboles no viven tanto
- Eso es muy cierto. Hace varios siglos atrás yo era como cualquier otro árbol pero cierto día un mago muy poderoso me lanzo un hechizo dándome la facultad de poder vivir muchos años para que en mi quedara grabado lo que fue y será de la tierra.
- Y cómo has hecho para protegerte tantos años de la mano del hombre.
- Al mismo tiempo que me lanzó el embrujo, el hechicero me protegió rodeándome de toda la vegetación que puedes apreciar a tu alrededor, formándose así este bosque.

Al decir esto, Jackson recordó las palabras que pronuncio aquel mago después de hechizarlo: mucho tendrás para contar, demasiados recuerdos guardarás. Pero, solo alguien te podrá escuchar y llegar a ti. Nadie sabe cuándo se dará ese momento. De eso se encargará el destino.

De la emoción, porque la profecía al fin se había cumplido, el árbol susurro en vos baja: eres el elegido

- ¿Qué dijiste? Que no te entendí – dijo Antonio





- No nada. Sólo pensaba en voz alta. Algo sin importancia – respondió Jackson

Hubo un momento de silencio hasta que Jackson volvió hablar

- Antonio, ¿Te gustaría ver qué más puedo hacer?
- Me encantaría ya que me gusta mucho lo nuevo por conocer
- ¡Qué bueno! pero para esto necesito que retrocedas algunos pasos.

El accedió sin pensarlo dos veces. Al retroceder. El tronco de Jackson comenzó a separarse formando una especie de puerta. Mientras tanto, Antonio no podía dejar de mirar lo que pasaba. No podía creer que eso estuviera ocurriendo.

Una vez que la división estuvo lista, Jackson le solicitó a Antonio que bebiere un poco de su sabia ya que eso le permitiría atravesar el agujero.

- ¿Qué voy a observar dentro de él?
- Ingresa y lo veras. Sabes te noto un poco inseguro. No desconfíes todo saldrá bien.

Para esto Antonio respiró profundamente, calmando así sus nervios, cerró los ojos y traspasó el agujero con rapidez.

Ya adentro de él...

- ¿Dónde estamos Jackson?
- En el pasado, muchísimos años antes que tú nacieras.
Mira a tu alrededor, Antonio, y aprecia la gran belleza que nuestro mundo desprendía años atrás.
- ¡Wow! es increíble pensar que gran parte de esta hermosura ya no exista, quedando solamente en el pasado.
- Es muy cierto lo que dices porque ahora el mundo no es ni la sombra de lo que fue; y si no mejoramos y tomamos conciencia el futuro será demasiado duro para la humanidad.
- ¿A qué te refieres con eso?
- Te lo explicaré en el transcurso del viaje
- ¿Viaje?
- ¡Sí! Te estoy mostrando el planeta en el tiempo
- ¡Que emocionante!
- Creo que no dirás eso dentro de poco
- ¿Por qué?
- Mejor continuamos el viaje y así tú mismo te darás cuenta de lo que te dije
- Bueno, está bien.



Seguidamente Antonio y Jackson se trasladaron al presente al punto en donde las cosas deben de mejorar o sino ya no habrá vuelta atrás. Siendo nuestros actos quienes acaben con nosotros.

- Cuánto de diferencia hay entre el ayer y el ahora- exclamó Antonio
- ¡Si pues!
- Observa como el abuso, el maltrato y la falta de conciencia son lo habitual en el presente con respecto al uso de los recursos naturales.
- Parecería imposible que esto cambie. Sin embargo, no lo es. Nunca es tarde para reflexionar y mejorar.- dijo Antonio a raíz de lo que vio.- ojalá todos pensarán como tú – respondió con añoranza el árbol.
- Ya verás que algún día eso pasará.- manifestó Antonio con vos entusiasta.
- Bueno sigamos. Ahora nos toca ver el futuro, que por el momento depende de nosotros.

Cuando Antonio vio cómo podía ser nuestro mañana, una lágrima brotó de él. No soportó ver todo aquello. A un mundo prácticamente sin color, sin vida verde, lleno de oscuridad, tristeza y sobre todo de codicia a pesar de las circunstancias, las personas seguíamos en lo mismo deseando más de lo que se debía. Por eso Antonio al apreciar todo eso le pidió a Jackson regresar al bosque. Este sin decir nada accedió a su pedido.

Al retornar, Antonio, no supo que decir, lo que vio lo había dejado pensativo ya que todo lo que pasó fue como un nuevo despertar para él empezó a ver desde otra perspectiva la situación del planeta, ya no era un problema simple y sin importancia. A partir de ese momento era algo primordial y de mucha preocupación para él.

Jackson al notar que por un buen rato hubo silencio entre los dos, le dijo lo siguiente a Antonio:

- De repente tú no llegarás a vivir las graves consecuencias que se produjeran a raíz de la falta de conciencia que tienen las personas en el presente. Pero piensa en lo que vivirán tus hijos, tus nietos. No sería justo para ellos. Por ello necesito de tu

ayuda, Antonio. Porque además de ser un chico muy especial eres muy inteligente y sabrás como ayudarme.

- Jackson cuenta conmigo porque soy yo quien está en deuda contigo.
- ¿Por qué dices eso?
- Porque me has ayudado a quitarme la venda de los ojos.
- Haciéndome reflexionar sobre mi manera de proceder con mi planeta, mi hogar.
- Entonces, ¿estamos juntos en esto?
- Claro que sí. Y ya tengo una buena idea para empezar. Pero te la comento mañana porque ya amaneció y mi mamá debe estar muy preocupada por mí ya que estoy desaparecido desde ayer.
- Te comprendo. Por eso te ayudaré a salir más rápido del bosque.

Para esto Jackson con ayuda de sus raíces apartó a varios árboles y arbustos, formándole un camino directo hacia la salida. A Antonio ya no le causó asombro lo que vio porque eso era algo pequeño en comparación a lo demás que su amigo el árbol podía hacer. Se despidió de él y se fue corriendo a su casa.

Cuando llegó, había varias personas alrededor de su casa. Su mamá al verlo entrar por la puerta lo abrazó muy fuerte olvidándose de todo, de lo enojada que podía estar, de la gente. Solo eran su hijo y ella. Fue un momento muy emotivo. Los vecinos al ver que todo volvía a la normalidad se fueron retirando a sus hogares.

Al día siguiente, lo primero que hizo Antonio después de la escuela fue ir a visitar a Jackson para contarle la idea que se le había ocurrido. La cual consistía en publicar una historia en donde se contara lo que está sucediendo con nuestro planeta, ya que para el escribir era una gran pasión. Siendo esto una buena manera de apoyar y además haciendo lo que le agradaba. A Jackson le encantó la idea y sobre todo el entusiasmo que Antonio le estaba poniendo a la causa. Por ello le pidió que si esa era la forma en que deseaba contribuir, que lo dejara hacer. Él al escuchar eso, se comprometió a redactar tantas historias como pudiera para lograr concientizar poco a poco, a todos aquellos quienes las leyeran.



Texto Literario: Alejandra Murata Díaz
Colegio : Sagrado Corazón Anexo al IPNM
Ciudad : Lima
País : Perú
Grado : 3º año de secundaria
Edad : 13 años
Responsable : Lorena Cochaches Patrocinio
Valeria Calagua Mendoza

COMENTARIO

Un árbol hechizado permite ver a un niño las diferencias entre el pasado hermoso del planeta, el hoy con problemas ambientales y el futuro con graves consecuencias por el excesivo uso de recursos naturales por las personas. El niño plantea generar conciencia en la población a través de la publicación de historias que relaten su experiencia y el futuro del planeta si se sigue sobreexplotando los recursos naturales.

EL OTORONGO Y EL VENADO

A todos los animales les parecía que el otorongo era su rey, desde tiempo inmemorial. Era a tal punto más fuerte y más valiente -y, desde luego, más gallardo que cualquiera de ellos, que la mayoría de sus súbditos lo miraban con veneración. No había uno sólo que no estuviera dispuesto a dar una pierna..., bueno, quizá no tanto como una pierna..., digamos un dedo del pie..., para que el otorongo lo eligieran como su amigo predilecto. Pero el otorongo tenía ya un favorito... con el que pasaba la mayor parte de su tiempo: el venado.

Cuando el otorongo iba de visita, el venado siempre trotaba a su lado, y aunque ambos no consumían el mismo tipo de alimento, comían a menudo juntos. Los demás animales no



lograban explicarse por qué estaba dispuesto el otorongo a derrochar tanto de su valioso tiempo con el viejo y pesado venado. Y no hay que creer, ni por un momento, que ello les gustaba⁴. Y ese asunto daba lugar a mil y un comentarios.

Cierto día, cuando el otorongo había invitado al venado a una excursión de caza que duraría dos semanas, sus demás súbditos se reunieron en el bosque para discutir aquel fastidioso asunto. El zorro, que nunca había dudado que era más astuto que los demás animales, fue el primero en hablar.

-No crean que envidio al torpe venado -dijo-. Pero... ¿qué le ve de particular el otorongo? Si el venado tuviera una bella y peluda cola como la mía, yo comprendería inmediatamente por qué simpatiza con él. Meneando su elegante cola para que los demás animales viesan de qué estaba hablando, el zorro concluyó su discurso y se sentó. El oso, que no había oído ni la mitad de lo dicho por el zorro, se levantó y meneó la cabeza. Toda aquella conversación sobre la elegancia lo fastidiaba.

-Si el venado tuviera unas garras largas y afiladas como las mías, yo podría comprender la simpatía que siente el otorongo por él -dijo-.

-O si sus torpes colmillos fuesen como mis cuernos -intervino el buey.

-No me hagan reír -dijo el asno-. Todo ese asunto es claro como el día. Al otorongo le gusta el venado porque se lo quiere comer. ¡Y eso es todo!

-¡Cómo se quieren ellos mismos estos estúpidos animales! -dijo a su mujer el pato- Pero la verdad es que los animales que no saben graznar no merecen siquiera ser mencionados.

4. Esta historieta manifiesta finalmente amistad entre predador-presa, esto no sucede en la realidad.

Esto nos enseña que la envidia no es buena y por muy incongruente que resulte la amistad de estos personajes (uno carnívoro y otro herbívoro) conviven sosteniblemente sin depredar, gracias a su amistad



Texto Literario: Maricarmen morales rojas
 Institución Educativa: "José Olaya Balandra"
 Ciudad : La perla- Callao
 País : Perú
 Grado : 4to de Sec.
 Edad : 15 años
 Responsable: Profesora Juana Ruiz Valverde

LITO

EL CABALLITO DE MAR



COMENTARIO

El autor del cuento hace énfasis en la amistad y resalta lo negativo de la envidia en las relaciones sociales. En este caso, da mayor peso a la amistad, dejando de lado la relación predador –presa que es natural entre otorongo y venado para resaltar los valores que se desarrollan en una amistad.

Splashhh Splashhh....sonaban las olas del mar haciendo cosquillas a la arena, mientras rodaban algunos caracoles de todos los colores o iba paseando Ana a caballo y cabalgaban por la panza del caballito de mar en el gran mar. Ana traviesa daba vueltas y vueltas hacia arriba, de modo tal que a su amigo pulpito se le enredaban sus tentáculos y al no poderse sujetar, caía hasta que Ana cabalgaba rápido hacia él y lo dejaba sentarse encima otra vez, los dos reían muy divertidos. Al rato de tanto jugar llegó la mamá pulpo para llevarse a su hijito porque tenían que ir a una fiesta, así que Ana se quedó jugando a las escondidas entre algas y rocas con Lito el caballito de mar su amiguito inseparable.



Ya muy tarde Ana se despide y Lito queda en el mar, de pronto escucha un motor cerca de él, y zassssssssss le cae encima una pesada red y lo atrapa. Eran pescadores inescrupulosos que solo les interesaba el dinero que iban a obtener por la venta de LITO, no les importa el daño que causas a las especies capturadas o que de repente la especie se extinga.

Al día siguiente Anita va nuevamente al mar y al pasar por el camino de los botes escucha un ruido y gemidos de dolor. Le parece conocido el sonido y se acerca al bote, levanta el toldo y ve el recipiente en donde tenían los peces, crustáceos y ohh vio a Lito debajo de todo y tratando de salir con dificultad y dolor, las fuerzas se le terminaban... Anita pensó rápido ¿Qué hago?, Ahh ya sé y se fue en busca de su amigo el guardacostas Camilo y lo llamo y lo llamo y luego llegaron al bote felizmente todavía no llegaban los “dueños” pescadores irresponsables que no respetaban la zona de la Reserva Natural.



Una vez liberado Lito y sus compañeros, Camilo llamó por radio por refuerzos para capturar y apresar a los delincuentes.

Nuevamente volvió la tranquilidad al pueblo de pescadores y todos vivieron felices, se corrió la voz de lo que había pasado y nunca más se acercaron delincuentes a la playa de Anita y Lito.



Texto Literario: Maricarmen Morales Rojas
Institución educativa : “ José Olaya Balandra “
Ciudad: La Perla- Callao
País : Perú
Estudiante:
Grado de estudios: 5° “A” Sec
Profesora : Juana Ruiz Valverde.

COMENTARIO

Se plantea que las reservas nacionales (las áreas naturales protegidas) y la biodiversidad que en ellas existe deben conservarse y que esto depende en parte de la población que existe en ellas o en sus alrededores y del guardacostas que deben protegerlas, cumpliendo así con su responsabilidad como ciudadanos ambientales.



EL MONITO SALVADOR

Había una vez un pueblo en el cual habitaban muchos animales en armonía con los seres humanos. En cierta fecha llegaron un grupo de personas “de turismo” como sabían llegar al pueblo, pero la diferencia era que dos de ellos eran extranjeros con un comportamiento agresivo (hablaban fuerte, soltaban una que otra grosería, no respetaban a los mayores presentes en el viaje).

Una tarde cuando el grupo se disponía a salir para seguir el itinerario, esta pareja de extranjeros se disculpan y dicen que no podían seguir la caminata porque estaban cansados. Al darse cuenta que los turistas se alejaban, salieron del pueblo y se adentraron en la selva, inquietos y nerviosos, tratando de ubicar y conseguir algo, (se comunicaban con celular) con otra persona que les conocía. Al rato de reunirse con esa persona regresan al pueblo antes del anochecer y se les nota demasiado eufóricos y con las mochilas llenas de bultos.



El guía del pueblo pregunta si ya estaban mejor del malestar de la tarde como para haber salido sin acompañante en la selva. Cómo estaban raros responden agresivamente y quieren atacar al guía por preguntar.

Al rato se despiden del grupo y dicen que se regresan solos y tratan de conseguir un guía, por cómo se comportó, nadie quiere acompañarlos. De regreso por la selva ven un grupo de monitos extraños que tienen la cola de color amarillo y por parecerles raro los atrapan y piensan que al venderlos ganarían mucho dinero. Los monitos atrapados empezaron a chillar y hacer mucho ruido que el eco de la noche llegó a todos los habitantes del lugar. El guía del pueblo organizó un grupo de vecinos para salir a rescatar a los monos choro cola amarilla que son monitos únicos en la región (considerados en peligro de extinción) y salieron a liberarlos, el camino era peligroso y en la oscuridad poco era lo que podían avanzar.

De pronto no escucharon ya los ruidos y pensaron lo peor, que los monitos habían sido sacrificados. Pero que había pasado, de la espesura de la selva, saltó de uno de los árboles más altos un gran mono, de gran tamaño que salió a liberar a sus amigos cola amarilla y con las ramas secas de los árboles enredó los pies de los cazadores y los dejó desmayados para que los encuentre el grupo de personas que se acercaban con el guía del pueblo.



El guía llegó y liberó a los monitos cola amarilla y encarcelaron a los cazadores que al revisar sus equipajes les encontraron drogas que habían venido a comprar como narcotraficantes que eran y muy buscados según el comisario del pueblo.

Este cuento nos muestra que la ayuda para cuidar a nuestras especies en peligro de extinción también la recibimos de la misma naturaleza, y que juntos unidos podemos proteger nuestra grandiosa Biodiversidad.



Texto Literario: Calle Gonzales Adonys
Institución educativa: "JOSE OLAYA
BALANDRA"
Ciudad: La Perla- Callao
País: Perú
Grado de estudios: 5º "A" Sec
Profesora Responsable: Juana Ruiz Valverde

COMENTARIO

Plantea la unión entre el hombre y la naturaleza como la alternativa viable para conservar la biodiversidad. Incluye en el cuento al mono choro de cola amarilla (*Oreonax favicauda*), especie en peligro de extinción. En el Perú no existen gorilas.



EL OSO LUIS

Había una vez un oso llamado Luis, un día Luis fue a cazar al bosque, pero, en eso vio que no había animales.

Cuando le tocaba a Luis hibernar, no pudo encontrar comida, así que tuvo que hibernar en su cueva, sin comer nada, aunque sabía que eso iba a traer malas consecuencias.

Cuando despertó, después de tres meses estaba realmente delgado y tenía un hambre insaciable, así que salió rápidamente de su cueva, pero para su sorpresa ya no había absolutamente nada, los árboles los habían talado y estaban construyendo varios edificios.



Luis estuvo viviendo así por dos meses, hasta que ya no soportó más y viajó a la ciudad, empezó a vagar por las calles a buscar comida y agua.

Un día, un hombre lo vio y de inmediato llamó a la policía,- ellos acudieron de inmediato- cuando ellos llegaron acorralaron a Luis y le preguntaron que hacía ahí? Y él respondió que lo único que quería era un poco de alimento, ya que en el bosque en el que vivía, había sido destruido. Al ver como Luis sufría lo mandaron a una reserva nacional y prohibieron la tala de árboles.



Texto Literario: Daniel Melgarejo Cayetano
CEP : "San Francisco de Borja"
Ciudad: San Borja – Lima
País : Perú
Grado de estudios: 1º "B" Secundaria
Prof. Responsable: Baltasar Manrique

COMENTARIO

Establece la diferencia entre el bosque como ambiente natural y la ciudad o ambiente construido. Plantea que los animales silvestres no encuentran en las ciudades los recursos que necesitan para vivir en contraposición con una reserva nacional (área natural protegida) o ambiente natural.



MI AMIGO "EL BOSQUE"

Un día, en un pueblo llamado Kassac nació un pequeño Koala y en otro pueblo nació al mismo tiempo un leoncito. En esa misma aldea (Kassac), el koala llamado Ugui se perdió en el bosque de la amistad y vió a unas personas que estaban cortando árboles y matando flores, pero por el miedo que tuvo Ugui regresó a su aldea.

Pasado un día, el leoncito decidió aventurarse y recorrer todo el bosque y tener amigos que sean distintos a él, entonces partió en busca de nuevos amigos. Pero al entrar al bosque y ver a esas personas malas, Ugui se preparaba para decirles a los hombres que se alejaran, también el leoncito llamado Kala se preparaba para sacarlos del bosque.



Decididos por cumplir su promesa se adentraron en el bosque y se llegaron a encontrar: Ugui y Kala, rápidamente se hicieron amigos y se dieron cuenta que su meta era la misma: “salvar al bosque”.

Al final del camino se encontraron con esos malos hombres e intentaron hacer que se vayan, pero no funcionó, entonces en una de las mochilas de los hombres había una radio y cuando la prendieron su voz animal paso a ser voz humana y les dijeron a los hombres que se fueran y que no vuelvan.

Finalmente los hombres comprendieron y aquellos dos animalitos se convirtieron en los amigos del bosque.



Texto Literario: Ezequiel Garrido
 CEP : “San Francisco de Borja”
 Ciudad: San Borja –Lima
 País: Perú
 Grado de estudios: 1° “B” sec
 Prof. Responsable: Baltazar Manrique

COMENTARIO

A los dos animales protagonistas hablan con los seres humanos para que se vayan del lugar y no sigan talando los árboles del bosque. La unión hace la fuerza.



SALVEMOS EL BOSQUE

Era un día común y corriente para Bea, la que era una hermosa venada, como siempre, con su mejor amigo Dani, otro venado, salieron a pasear por el arroyo pero no encontraron lo de siempre. Lo que vieron fue varios hombres sacando y destruyendo los árboles que tanto querían.

De pronto su amigo Roller, el Guepardo y Lili la pantera⁵ salieron corriendo de allí, Bea les preguntó que estaba pasando, ellos les contaron que estaban durmiendo en su árbol pero de la nada el árbol cayó al suelo, y unas personas se llevaron a Pico y Poco, unos papagayos. También sedaron a Oto, un rinoceronte y se lo llevaron.

5. En el cuento el Guepardo representa al tigrillo y Lili la pantera representa a un otorongo melánico de nuestra selva peruana.



Bea y Dani no lo creyeron pero cuando se acercaron vieron todo con sus propios ojos, al ver esto y que se estaban llevando a Pico y Poco y los demás animales, corrieron a liberarlos pero no pudieron sacarlos de las jaulas, además se toparon con dos hombres con cuchillos, escopetas y redes. Dos atraparon a Dani y dos se llevaron a Lili.

Bea y Roller se subieron a un árbol, lógico que Roller ayudó a Bea a subirla a la rama más fuerte. Se quedaron toda la noche allí. Al día siguiente los dos comentaron una forma de salvar a sus amigos y a su hermoso bosque. Bea dijo que los dos vayan a hablar con las personas pero Roller dijo que no porque los podían capturar.

Roller dijo que hiciera una trampa, porque ellos siempre viajaban con los animales capturados. Pasaron dos noches sin dormir haciendo la trampa, buscando ramas y escarbando en la tierra, finalmente la terminaron y justo a tiempo porque ahí venían, Bea y Roller se escondieron.

Y “bam” cayeron en la trampa. Bea y Roller les quitaron las armas y liberaron a Lili, Dani, Pico, Poco y Oto. Luego les dijeron a los humanos que no podían matar los árboles porque ellos vivían allí. Los humanos comprendieron y se disculparon. Al final todos comieron y disfrutaron juntos.



Texto Literario: María José Baldessari
CEP: "San Francisco de Borja"
Ciudad: San Borja – Lima
País: Perú
Grado de estudios: 1° B secundaria
Prof. responsable: Baltasar Manrique

SI CORTAS, UN ÁRBOL SIEMBRA DOS

Hace poco tiempo, en una ciudad vivía una familia muy unida, que estaba conformada por el Sr. Leonardo y la Sra. Sara, que tenían una hija llamada Abby.

Un día al señor Leonardo le ofrecieron empleo en una fábrica de papel, el señor aceptó, su trabajo consistía en talar árboles para la fábrica.

La señora solo trabajaba en la casa, su hija iba a la escuela de lunes a sábados, un lunes, la niña estaba en la escuela, estaban hablando sobre el cuidado de los bosques, sobre que no debemos talar árboles, cuando la niña llegó a casa le contó a su madre sobre lo que hablaron en la escuela.

Pasaron los días y llegó el domingo, el papá llegó cansado de su trabajo, a la niña no le parecía un buen trabajo ya que solo se talaban árboles, y tuvieron una plática:

COMENTARIO

La solidaridad entre los animales logra salvar a los demás animales y liberar al bosque de los humanos que lo estaban talando.

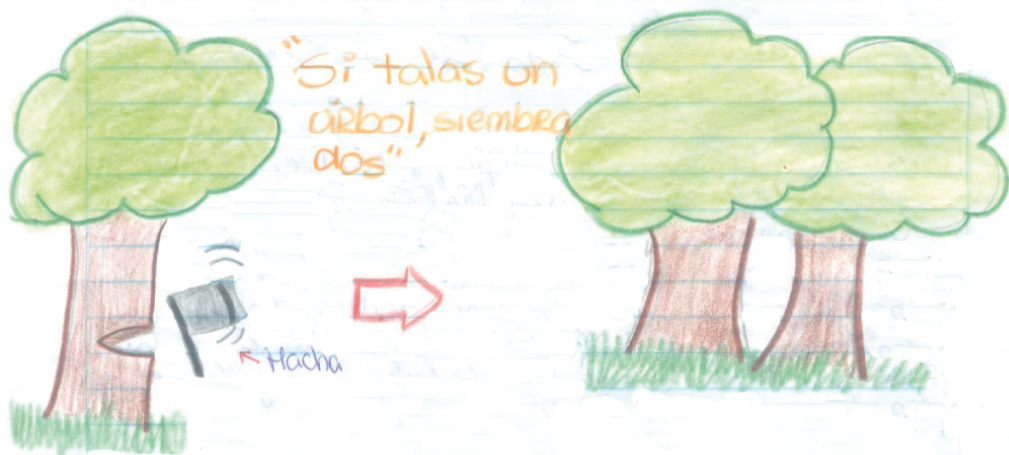


- Papá, tu no puedes trabajar en eso de talar árboles, es malo para el planeta; exclamó la niña.
- Hija, tengo que trabajar, para poder darte alimento y educación- respondió el padre.
- Si pero no talando árboles - dijo molesta la niña.

Al siguiente día el padre fue a trabajar y la niña se fue a estudiar y la madre fue a hacer sus labores. La niña, en la escuela, comprendió qué podría pasarle al planeta si su padre seguía con esto.

Cuando llegó a casa volvió a tener otra plática con su padre:

- Papá, en la escuela me enseñaron un lema: "si talas un árbol siembras dos", me prometes que seguirás este lema?- dijo la niña.
- Sí hija, te lo prometo! Exclamó el padre, feliz y orgulloso, ya que su hija le enseñó a cuidar el planeta.



Texto Literario: Ana Sofía Alarcón Vásquez
CEP "San Francisco de Borja"

Ciudad: San Borja – Lima Perú

País: Perú

Grado de estudio: 1° B secundaria

Prof. Responsable: Baltasar Manrique

COMENTARIO

La niña transmite y enseña a su familia lo aprendido en la escuela con relación a cómo cuidar el planeta, solucionando el problema ético del padre por trabajar talando árboles para la industria papelera si siembra dos árboles por cada uno que corte.



LA TOLERANCIA Y PACIENCIA DE POCOS HOMBRES

Había una vez, un pequeño poblado separado del mar y sus grandes acantilados, por un bosque. Aquel bosque, era la mejor defensa del pueblo contra las tormentas y las furias del mar, tan feroces en todo el lugar. Razón por la cual, las familias residentes del lugar, solo allí podían vivir. Pero el bosque estaba en peligro, porque había un grupo de malvados que cada noche iban a talar los árboles del bosque.

Los habitantes no podían hacer nada para impedir aquella tala de árboles. Entonces, los habitantes del lugar, se propusieron la obligación de plantar más árboles, de modo que pudieran reemplazar a los que habían sido cortados. Y así, familia tras familia, dedicaban cada momento de su tiempo libre a plantar más árboles. Sucede, que, la gran mayoría de los árboles plantados se echaban a perder por mil variadas razones y sólo un pequeño porcentaje llegaba a crecer totalmente, pero eran tantos los árboles que plantaban, que conseguían mantener el



tamaño de su bosque protector, a pesar de las grandes tormentas y de la tala indiscriminada por parte de esos malvados.

Con el paso del tiempo, los habitantes fueron abandonando el pequeño poblado, pues se iban cansando del poco interés que los malvados taladores de árboles mostraban con respecto al cuidado de los árboles y la conservación de los bosques. Poco a poco, este pequeño pueblo fue quedándose sin habitantes y el bosque, que en un momento fue tan frondoso, fue quedándose sin vegetación ni árboles, pues esta gente sin ningún tipo de escrúpulo o respeto por el ecosistema o el medio ambiente, continuaba cortando los pocos árboles que aún quedaban en pie.



Pero hubo un joven que se negó a abandonar la aldea y él se dijo a si mismo: que buscaría una familia para que se haga cargo de la zona. Llevó su mensaje a los otros poblados y no tardó en recibir ayuda de los otros pueblos. Su mensaje hizo eco y logró recibir ayuda de los demás pueblos. Es así, como esta zona y también, las otras zonas donde también faltaban árboles, se fueron recuperando. Corrió el tiempo, pasaron los días, y los años, y así, año tras año, con mucho trabajo y esfuerzo, se fueron formando nuevamente los bosques. Estos se hacían más y más grandes, aumentando la superficie con áreas verdes, llenas de frondosos y fuertes arboles. Al ver el lugar, jamás se hubiera pensado que un tiempo atrás éstos estaban dejando de existir. Y todo esto tuvo su origen en un pequeño pueblo protegido por unos pocos árboles que estaban a punto de desaparecer.



Texto Literario: Beatriz Huarcaya Alejandro
IE.Nº120 “ Manuel Robles Alarcón”
Ciudad: San Juan De Lurigancho- Lima
País: Perú
Edad: 15 años
Responsable: Lucien Irene Chirre Ramírez

COMENTARIO

El trabajo conjunto de una comunidad empezó a dar solución al problema de pérdida del bosque por tala indiscriminada. La motivación por parte de un joven es fundamental para involucrar a más personas en la siembra de árboles que recuperó el bosque.



LA INOCENCIA DE UNA NIÑA Y LOS ÁRBOLES

Un día soleado, de la estación más bonita la primavera, estaba todo tranquilo y uno de esos árboles, el más viejo habló, pues le dijo a los demás árboles que tenían que estar repletos de fruta y que hubiera más flores y así le pasaron la voz a todos los animales: mariposas, venados, elefantes, cebra, león, venados, ovejas, pájaros, búhos, que adornaban al bosque y cada vez que alguien pasaba por ahí se quedaba impresionado por la hermosura del bosque, todo iba bien.

Hasta que un día una niña de cabello negro, ojos jalados se quedó a jugar con un par de muñecas pues para ella era el lugar apropiado para jugar por la hermosura de los árboles. Los árboles la miraban, era una alegría que una niña con el corazón lleno de amor estuviese ahí entre todos, pero mientras los árboles hablaban despacio para que la niña no se diera cuenta, escucharon un ruido espantoso que hizo que la niña se asustara y pasaron la voz al

árbol mas viejo que las instalaciones de los cables que iban para la ciudad se habían caído sobre ellos y se originaba un incendio, de la desesperación no sabían que hacer, pues lo único que podía salvarlos era la niña. Debemos mostrarle el camino a la niña para que escape y así estará a salvo la niña.

La niña al ver que los árboles le hablaban quedó sorprendida y no reaccionaba y los árboles le decían ¡niña corre por favor! ¡Te mostraremos el camino reacciona!



Ellos preocupados no sabían que hacer hasta que el árbol más sabio y viejo dijo sólo ella nos podrá salvar. Todos dijeron pero cómo si sólo es una niña y él respondió, justamente por eso, porque es una niña con el alma pura y una imaginación de colores nos puede salvar.

Acércate le dijo y ella se acercó y le dijo yo se como puedo ayudarlos y él dijo: sólo tu imaginación podrá hacerlo, sólo tienes que dormir y concentrarte en cada hoja de todo el bosque, pues la niña se quedó dormida en las raíces del viejo árbol y tan sólo al cerrar los ojos empezó a alertar a los



árboles, pero cómo podrían moverse entonces, la niña con tan sólo decir ¡muévanse! los árboles empezaron a correr, al caminar hacia un costado la niña los dirigía y fue ahí cuando los cables dejaron de chispear.

La niña vio una camioneta que pasaba por la carretera e inmediatamente vinieron para ver que sucedía y los árboles muy agradecidos empezaron a jugar junto a sus muñecas y pasaron una tarde muy bonita y la niña al despertar ya todo estaba normal y siguió jugando junto a sus dos muñecas y ya para irse los árboles se despidieron con una gran sonrisa.



Texto Literario: Carol Selene Paredes Pipa
I.E. Nº 120 "Manuel Robles Alarcón"
Ciudad: San Juan de Lurigancho- Lima
País: Perú
Edad: 15 años- 4to de sec.
Responsable: Lucien Irene Chirre Ramírez

COMENTARIO

El cuento trata de la colaboración entre la niña, un ser humano inocente y los árboles del bosque para salvarse mutuamente de un incendio.



UN LEONCITO EN EL CAMINO

Marcos y su familia iban cada verano a su casa que quedaba en el bosque, les encantaba esa casa porque había mucha naturaleza.

Llegó el verano, el primer día Marcos y su abuelo salieron a pescar, volviendo de la pesca, para su sorpresa, en medio del camino había un leoncito, era un cachorrito, ambos sintieron mucha pena ya que estaba lastimado. Se lo llevaron y lo dejaron en el sótano de su casa sin que nadie se diera cuenta, Marcos se encargó de curarlo y alimentar al leoncito. Pasaron los días, los meses y no se dieron cuenta del tiempo, se hicieron grandes amigos y el abuelo guardaba el secreto.

Cierto día la hermanita de Marcos, Karen que tenía 5 añitos buscaba su muñeca que se le había perdido y buscando fue llegando hasta el sótano. De pronto se escuchó un grito cuando vio al leoncito y esta mascota había crecido.



Los padres de Marcos al escuchar el grito fueron al sótano y preguntaron al abuelo ¿Tú eres responsable de semejante mascota?

Muy tristemente Marcos y su abuelo habían aceptado llevarlo lejos de la casa porque aceptaron haber cometido un error.

Cuando todos dormían esa noche, para mala suerte de la familia un ladrón había escapado de la ciudad y llegó al bosque al ver la casa en el medio del bosque decidió esconderse en ella.



El ladrón estaba armado, el león había escuchado cuando ingresó y se le puso al frente y le rugió. El padre de Marcos se quiso enfrentar al ladrón y le disparó, justo en ese momento el león salto recibiendo la bala. Mientras esto sucedió Marcos y el abuelo habían pedido ayuda, muchos policías llegaron y el león estaba tirado en el piso, lleno de sangre, Marcos estaba llorando y su padre con lágrima en los ojos exclamó:

“¡Ayuden a mi león! ¡No dejen que se muera! Llevaron al león con unos especialistas. Pasaba el tiempo y el león⁶ ya recuperado, siguió sus instintos y se fue por el bosque.

Termino el verano y Marcos y su familia volvió a su vida cotidiana.



6. NOTA: En el Perú se llama león al puma tanto en Selva como en Sierra. También se hace hincapié, que el lugar de los animales silvestres es su hábitat natural y no las casas o ambientes contruidos.



Texto Literario: Brayan Flores Córdova
I.E. Nº 120 “Manuel Robles Alarcón”
Ciudad: San Juan de Lurigancho
País: Perú
Edad del estudiante: 14 años
Responsable: Lucien Irene Chirre Ramírez

COMENTARIO

En el Perú no existen los leones, pero tanto en la sierra como en la selva se le llama león al puma. Los animales silvestres deben vivir en su hábitat, no en ambientes contruidos. Se plantea la solidaridad como valor, tanto por parte de los humanos como del león.



EL NIÑO GIGANTE Y LA HORMIGA

En el patio de mi escuela hay un gran jardín pues es tan grande que parece un bosque está lleno de árboles y muchas aves vienen a visitarnos siempre que vamos a regar, a cultivar, a comer la lonchera, o hacer algunas tareas y es muy divertido.

Un día cuando estaba jugando en el jardín me sentí tan cansada que me senté a descansar bajo el árbol de platanero y me quedé mirando a una hormiga trabajando hasta que me quede dormida y soñé que estaba en el bosque y yo era una hormiga muy pequeñita y que tenía que trabajar mucho para cuando llegara el invierno, de pronto llegó un niño y me miró, me asusté mucho porque era muy gigante para mí y me mira muy mal, entonces quería agarrarme, no me dejaba, sentí mucho miedo, pensé que me quería matar.....pero él sólo quería llevarme a su jardín y entonces le dije que yo era feliz en este bosque porque estaba con mi familia.

Nos hicimos amigos y me dijo que siempre vendría a visitarme, todo el tiempo que pudiera.



El niño admiraba a las hormigas porque eran muy trabajadoras⁷.

Desperté asustada pero a la vez contenta porque sólo era un sueño donde viví la experiencia de mis amigas las hormiguitas que llevan sus alimentos en sus manitos, otras van empujando unas gigantes bolas hasta su hormiguero y otras en equipos cargan unas gigantes hojas. Aprendí que debemos de vivir como las hormiguitas.



7. Nota: Las hormigas, seres tan insignificantes, debería ser un ejemplo de orden, colaboración y fuerza para los seres humanos Son trabajadoras y en equipo.



Texto Literario: Salome Abigail Borra Tuamana.
I.E. Nº 120 "Manuel Robles Alarcón"
Ciudad: SJL- Lima
País: Perú
Edad: 07 años -2do de primaria
Responsable: Lucien Irene Chirre Ramírez

COMENTARIO

Se resalta el trabajo en equipo y lo hermoso que es el bosque.

